

**Intervención de la diputada Araceli Ocampo Manzanares, con el Tema “Día Nacional de Lucha Contra la Homofobia”.**

**El presidente:**

Se concede el uso de la palabra a la diputada Araceli Ocampo Manzanares, hasta por un tiempo de diez minutos, sobre el mismo tema.

**La diputada Araceli Ocampo Manzanares:**

Con su venia, diputado presidente.

**El Presidente:**

Adelante, diputada.

**La diputada Araceli Ocampo Manzanares:**

Muchas gracias.

Medios de Comunicación, redes sociales.

Compañeras y compañeros diputados.

Este 17 de mayo pasado en el que conmemoramos el Día Internacional Contra la Homofobia, la Transfobia y la Bifobia, considero que es un día que nos convoca a la reflexión, a la acción, pero sobre todo a la concientización.

Este día tiene su razón de ser, fue el 17 de mayo de 1990 cuando la Organización Mundial de la Salud, decidió oficialmente retirar la homosexualidad de la lista de enfermedades mentales. Apenas en 1990, hace poco o más de tres décadas. Eso nos muestra cuánto nos falta como sociedad para erradicar los prejuicios, los estigmas y las violencias

que siguen marcando la vida de millones de personas de la comunidad LGBTQQ+. Porque todavía hoy, en pleno siglo XXI hay personas que tienen que ocultar a quién aman, personas que viven con miedo de expresar su identidad, que sufren burlas, exclusiones, discriminaciones, golpes y hasta asesinatos solamente por ser quiénes son.

Y eso, compañeras y compañeros, no es libertad, eso no es justicia, eso simplemente no es humano. En los últimos años en México han sido asesinadas decenas de mujeres trans por el simple hecho de existir y muchas de ellas eran jóvenes, eran trabajadoras. eran hijas, eran seres humanos, tenían sueños con historias, con derechos. ¿Hasta cuándo vamos a permitir que se agrede a alguien más por ser quién es? Hoy quiero decirlo claro, no basta con tolerar la diversidad, porque la palabra tolerancia todavía presupone superioridad de quien tolera, lo que se exige es respeto, lo que se exige es igualdad, lo que se exige es dignidad, nadie tiene que pedir permiso para amar, nadie tiene que justificarse

para existir y nadie debería de tener miedo de ser quién es y para eso, para que eso sea una realidad, no basta con discursos, necesitamos seguir construyendo, armonizando leyes justas, políticas públicas, incluyentes presupuestos con perspectiva de derechos humanos y un cambio profundo en la cultura y en la educación.

Como guerrerense, reconozco con responsabilidad que nuestro Estado ha tenido avances, pero también muchos pendientes. Pero también es cierto que la discriminación sigue presente en las escuelas, en los servicios de salud, en las calles, en las familias, en las instituciones. Hoy los jóvenes son expulsados de sus hogares, hay personas que no acceden a la justicia porque su identidad es negada o es burlada. Nuestro deber como legisladoras y legisladores es combatirlas, no tolerarlas, es denunciarlas, no normalizarlas. Hoy quiero cerrar con las palabras de una mujer valiente, una activista trans, que alguna vez dijo, "Yo no quiero ser valiente para tener que sobrevivir. Yo

quiero ser libre para poder vivir." Esa es la lucha por un Guerrero, donde no haga falta ser valiente para existir, donde todas y todos podamos amar, ser, construir, sin que nadie nos arrebatara la vida, la libertad o la esperanza.

¡Que viva la dignidad!

¡Que viva la diversidad! y

¡Que viva un Guerrero incluyente, justo y sin miedo!

Es cuanto, diputado presidente.